

Pragmatismo a todos los niveles *

La revista bimestral *Planeación y Desarrollo* se inicia con el examen de los problemas del sector agropecuario, por considerarlo básico para el análisis socio-económico del país. Es satisfactorio encontrar no solamente variedad de enfoques y opiniones sobre el tema, sino al mismo tiempo la colaboración interdisciplinaria que de hecho es indispensable para obtener una correcta ubicación del problema.

De entre los artículos que se publican, destaca por su agudeza y tratamiento frontal el de Fernando Paz Sánchez, en un esfuerzo afortunado —aunque desgraciadamente breve para el interesado en el tema— por explicar el meollo del problema agropecuario en una economía de mercado subdesarrollada en la que, como él señala, la imposibilidad de que se persigan objetivos definidos, cuantificables y claramente planteados y la decisión individual multiplicada con creces, son obstáculos determinantes de cualquier intento de planeación. La política tradicionalmente seguida hasta hoy de considerar a este sector sin interrelación con los demás sectores, sólo ha conseguido resultados efímeros. Por ello

es necesario que se plantee el problema en un sentido integral, “a fin de que el campesino reciba el producto y el excedente que crea con su trabajo” y se eliminen algunos de los obstáculos principales como puede ser la mediería, el arrendamiento, el agio, la ausencia de precios de garantía, etcétera.

No obstante la brevedad de su artículo, Paz Sánchez señala las líneas principales para la reconsideración y mejor comprensión de este problema de importancia vital en nuestro país.

En cuanto al artículo de Puente Leyva: “Balance de la política económica en México”, siendo un análisis hecho con la mentalidad puesta en el estado de cosas existente, resulta una copiosa enumeración y justificación “al modo estructural” de las medidas económicas adoptadas hasta la fecha por el régimen. Por ello abundan las consideraciones basadas en los “cambios estructurales ... cuyos resultados serán visibles en la estrategia del desarrollo...” etcétera. En otras palabras, no aporta mayores elementos que los de una enumeración copiosa y ordenada previa a las loas y las justificaciones.

* PLANEACIÓN Y DESARROLLO, año 1, Vol. 1, N° 1, México, marzo de 1973.

Ifigenia M. de Navarrete, específicamente, presenta la actual política agropecuaria del régimen. Expone los antecedentes, situación hoy día y los logros obtenidos y, consecuentemente, no deja de reconocer la falta de uniformidad institucional respecto a las metas tanto de desarrollo agropecuario como de bienestar social las cuales, por razones inherentes al sistema no están incorporadas a un plan global de desarrollo económico y social.

Igualmente se plantean otros aspectos del problema agropecuario entre los que llama la atención el de las migraciones diarias y periódicas en el *hinterland* de las grandes ciudades del país. Lamentablemente la exposición se

reduce a presentar datos muy generales ampliamente conocidos.

El tema no por ello deja de tener interés, aun tratado al nivel muy general en que se presenta. Por ello sería deseable que los autores de este ensayo colectivo ahondaran en esta abundante veta socioeconómica.

Sería prolijo enumerar el contenido de este primer número de *Planeación y Desarrollo* en el que manifiestamente se reconoce la carencia de programas de desarrollo integrados a nivel nacional, en nuestra política económica, así como la ausencia de planeación, que trae como consecuencia acción pragmática a todos los niveles. DINAH RODRÍGUEZ.